



**HAL**  
open science

## Movilidad intrarregional en América Latina: sistemas generizados

Marta Carballo de La Riva

► **To cite this version:**

Marta Carballo de La Riva. Movilidad intrarregional en América Latina: sistemas generizados. XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Nov 2012, Madrid, España. pp.1318-1336. halshs-00876892

**HAL Id: halshs-00876892**

**<https://shs.hal.science/halshs-00876892>**

Submitted on 25 Oct 2013

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Actas  
Congreso  
Internacional  
América  
Latina:  
La autonomía  
de una región

XV Encuentro de  
Latinoamericanistas  
Españoles

Actas del Congreso Internacional “América Latina: La autonomía de una región”, organizado por el Consejo Español de Estudios Iberoamericanos (CEEIB) y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), celebrado en Madrid el 29 y 30 de noviembre de 2012.

Editores:

Heriberto Cairo Carou, Almudena Cabezas González, Tomás Mallo Gutiérrez, Esther del Campo García y José Carpio Martín.

© Los autores, 2012

Diseño de portada: [tehura@tehura.es](mailto:tehura@tehura.es)  
Maquetación: Darío Barboza  
Realización editorial: Trama editorial  
[trama@tramaeditorial.es](mailto:trama@tramaeditorial.es)  
[www.tramaeditorial.es](http://www.tramaeditorial.es)  
ISBN-e: 978-84-92755-88-2

# MOVILIDAD INTRARREGIONAL EN AMÉRICA LATINA: SISTEMAS GENERIZADOS

Marta Carballo de la Riva

## Resumen

Esta ponencia presenta aspectos claves en la movilidad intrarregional de América Latina. La movilidad supone una constante en la región. El contexto mundial, y regional, en concreto han dinamizado la conformación y consolidación de sistemas migratorios en la región latinoamericana.

Teniendo en cuenta el género como variable analítica se examinarán los sistemas migratorios como un grupo de lugares vinculados por flujos y contra flujos de gente, bienes, servicios e información, que tienden a facilitar intercambios más profundos, incluyendo la migración ente lugares (Mabogunge, 1970).

La generización de gran parte de los flujos migratorios pone de manifiesto la conformación de un sistema migratorio generizado en base a unas demandas y perpetuación de otros sistemas metaestables de dominación. La base patriarcal de la economía mundial y claras demandas de la cadena de cuidados establecen esta generización de los sistemas migratorios.

Las motivaciones individuales y grupales que se asocian a la decisión migratoria, los contextos y coyunturas locales, regionales y globales, y las instituciones que conforman el proceso se caracterizan por su dimensión transnacional que transgrede la tradicional frontera norte – sur.

Al mismo tiempo que los patrones migratorios se han diversificado y extendido, lo mismo ha ocurrido con los sistemas migratorios. En la actualidad aparecen nuevos sistemas, se refuerzan existentes, y reaparecen otros impulsados por los contextos políticos, sociales, económicos, ó medioambientales. Muchos de estos sistemas móviles se encuentran interrelacionados entre sí, lo que dificulta su asociación a una clara movilidad sur-sur, sur – norte, norte-sur.

## Introducción

1318

Actualmente se reconoce la complejidad del fenómeno migratorio, sus diversas dimensiones.- individuales, familiares, colectivas, etc., y sus vinculaciones con aspectos políticos, económicos, demográficos, sociales y/o culturales en contextos de atracción y expulsión de los flujos migratorios. La interrelación de todas estas variables incide en la decisión migratoria.

No obstante, al hablar de migración, asociamos esta, casi de forma directa, a la idea de movilidad sur - norte. Asumiendo que la mayor parte de la migración implica un movimiento de personas desde el Sur hacia el Norte, sin tener en cuenta que la migración internacional entre países del sur es tan común como la existente entre el Sur y el Norte.

La escasez de datos y de estudios al respecto hace que tengamos un conocimiento bastante limitado del fenómeno migratorio y de sus impactos entre los países del sur. Según datos de UN (DESA, 2011) el numero de migrantes nacidos en el sur residiendo en el sur- 73 millones-, era superior al número de migrantes del norte que residen en el norte -53 millones-, pero inferior al número de migrantes del sur que viven en el norte- 74 millones-<sup>1</sup>.

En 2010, alrededor de un tercio (34%) del stock mundial de migrantes se originó y vivía en el Sur. Otro tercio del stock global de migrantes (35%) de la población migrante mundial nació en el Sur, pero residía en el norte. Un cuarto del total de migrantes nació y vive en el Norte, mientras que el porcentaje de migrantes internacionales nacidos en el Norte viviendo en el Sur representa el 6%del stock.

En este escenario (34% stock mundial) se sitúa la migración intrarregional en América Latina, cuestionando a su vez, el propio concepto dicotómico de norte/sur, habilitando nuevas movilidades y reforzando la consolidación de sistemas generizados de carácter intrarregional.

El término “Norte<sup>2</sup>” se ha referido tradicionalmente a las regiones más desarrolladas o de los países desarrollados - Europa y América del Norte, Australia, Nueva Zelanda y Japón -, y el término "Sur" a las regiones menos desarrolladas o en desarrollo. No obstante esta división presenta en la actualidad ciertas dificultades, ya que la división geográfica no atiende a la realidad de los países, ni a los niveles de desarrollo alcanzados.

---

<sup>1</sup> Todos los datos obtenidos para la elaboración de este trabajo proceden de la Base de datos de UN, Department of Economic and Social Affairs (DESA), Population Division; y de la Base de Estadísticas e Indicadores Sociales (CEPALSTAT) de la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL.

<sup>2</sup> La idea de Norte es asociada a países industrializados con alto PIB per cápita, -dentro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE-. Mientras que la de Sur a países con rentas per cápita inferiores a 12.275 dólares.

En este sentido, son numerosos los actores que han intentado conceptualizar y adaptar la caracterización norte/sur, países desarrollados vs países subdesarrollados, etc. Naciones Unidas propuso a partir de su Índice de Desarrollo Humano la distinción entre países “desarrollados” y “no desarrollados”; el Banco Mundial se centra en el ingreso nacional bruto per cápita (INB) – el nivel de renta- como eje de sus taxonomías – bajo ingreso, mediano/ bajo y alto, y alto ingreso-, mientras que la OCDE ha intentado establecer nuevas categorías atendiendo a las actuales dinámicas de crecimiento mundial (Ayllon, 2012):

- 1) Países prósperos (los de la OCDE)
- 2) Países convergentes (con tasas de crecimiento que doblan las de la OCDE)
- 3) Países con dificultades, con tasas de crecimiento levemente superiores a las de la OCDE.
- 4) Países pobres (con bajos crecimientos y rentas per cápita por debajo de los 950 dólares)

El debate norte –sur sigue vigente, y aparece también a la hora de analizar lo que se denomina como migración sur-sur. La noción de Sur aplicada a la movilidad sur-sur, excluiría todo lo que no es Norte –Sur perpetuando un sistema dicotómico entre desarrollados/menos desarrollados, economías maduras/economías inmaduras, etc. (Lopes, 2010). Excluyendo las nuevas taxonomías donde sería más fácil identificar movimientos migratorios intrarregionales en AL.

### **Evolución Histórica, etapas de la movilidad de ALC**

Al igual que ocurre en otros continentes la movilidad ha conformado la historia de América Latina y Caribe (ALC). Desde la Conquista, pasando por la configuración del sistema migratorio trasatlántico -durante la época de la colonización- se han desarrollado distintas etapas en la movilidad de la región (Ayuso, 2009). La sociedad de ALC se va moldeando con población proveniente de Europa, África- trata, tráfico y régimen esclavista s. XVI-XIX-, Asia, y Oriente Medio.

Durante los últimos siglos en ALC han confluído distintos movimientos poblaciones, conformándose la región como receptora de migrantes, -*migración de ultramar*, *migración intrarregional*-, y como expulsora de migrantes fuera de la región de ALC, -a partir de la década de los 60-.

De acuerdo a los datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2008) de los 52 millones de europeos que emigraron entre 1850-1950, el 21 % se radicó en ALC (11 millones de personas, de los cuales el 50% se instaló en Argentina, el 36% en Brasil y el resto entre Uruguay, Chile, Cuba, Venezuela y México, entre otros países de la región) (Ayuso, 2009:6).

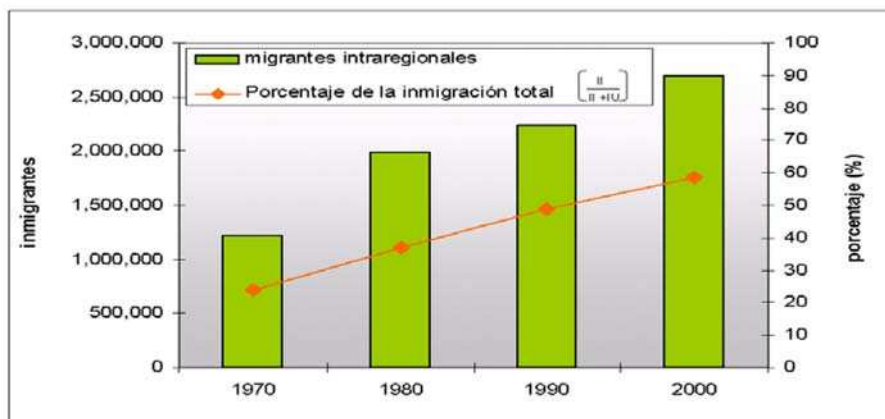
Estas tendencias corresponden a tres patrones migratorios que marcarán las migraciones de los siglos XIX y XX dinamizadas por los contextos políticos y socioeconómicos a lo largo de los mismos (Rodríguez, y Busso, 2009).

La *migración de ultramar* se concentra a lo largo de la mitad del siglo XIX y la primera del XX, y está conformada por población proveniente -en su mayoría- de países de Europa del sur -38% italianos, 28% españoles y 11% portugueses- (CEPAL, 2008). Este stock de migrantes europeos se estancaría una vez finalizada la segunda Gran Guerra, y estabilizada y mejorada la situación política y económica en Europa. Así también se dieron procesos de retorno que incidieron en el estancamiento y envejecimiento de la población migrante.

La *migración intrarregional* entre las regiones del Caribe y Latinoamérica constituye un patrón dinamizado por factores tales como la proximidad geográfica y cultural, las coyunturas socioeconómicas de los países de la región, el clima político y los conflictos, la degradación y los riesgos medioambientales, etc. El salto intrarregional precede en las primeras etapas a la migración internacional y funciona como complemento de la migración interna (Pellegrino, 2003:12).

Si tal y como se ha señalado previamente la tendencia de principios de siglo situaba al grueso del stock de migrantes en ALC originarios de fuera de la región, a partir de 1970 se empezará a apreciar un aumento en los movimientos intrarregionales. Las causas estructurales y sociopolíticas de los años 70 marcarán la movilidad de la década. Mientras que la movilidad en los 80 y los 90 se verá afectada por los ajustes y la crisis de los 80, aumentando de nuevo en el año 2000- 3 millones de personas- (Martínez Pizarro, 2011).

Figura 1: ALC, Población migrante entre países de la región 1970-2000



Fuente: Martínez Pizarro, 2004 en base a los censos de CEPASTAT, IMILA, CEPAL .

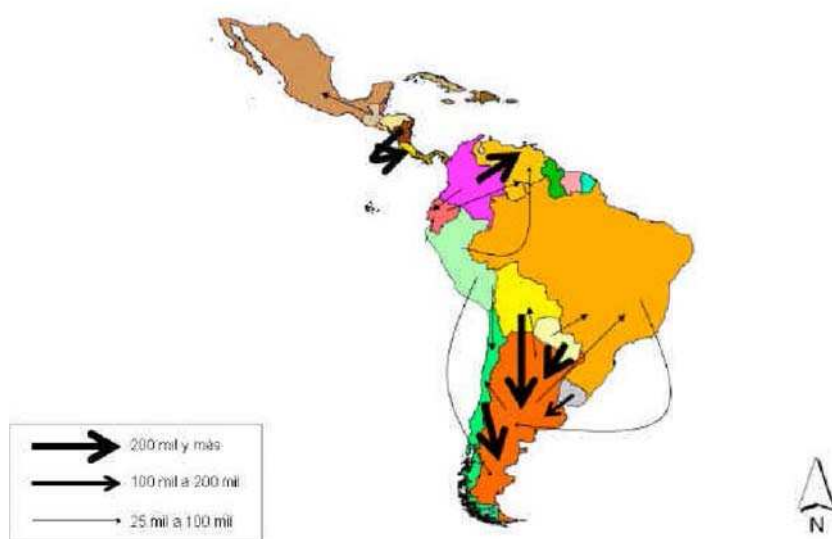
Según el Mapa 1, el grueso de los migrantes intrarregionales residen en Argentina y Venezuela. La población de otros países latinoamericanos en Venezuela se triplicó entre los censos de 1970 y 1980 y, como fenómeno nuevo, captó inmigrantes de todas las regiones del subcontinente. Argentina ha recibido, entre otros, flujos migratorios de Europa, y de sus países fronterizos, Paraguay, Chile, Bolivia y Uruguay y Perú a partir de los años 90 (Martínez Pizarro, 2004; Cacomardo, 2011).

No obstante las distintas coyunturas hacen que los países sean emisores y receptores de población migrante. Así ocurre por ejemplo en el caso de Chile, emisor y receptor de migrantes peruanos y argentinos; Ecuador, emisor y receptor de migrantes de Colombia (750.000 personas), Perú, Argentina, Chile y Bolivia, entre otros (BCE, 2011<sup>3</sup>).

También es reseñable en términos de stock, Brasil, con población procedente de Colombia, Perú, Argentina, Chile y Bolivia. A los movimientos tradicionales hacia el país latinoamericano hay que sumar debido a su coyuntura actual, y al declive económico de otros países receptores- España por ejemplo- la llegada de población latinoamericana que residía en otros países.

En Centro América destaca el papel de Costa Rica, como receptora tradicional de población nicaragüense, y en la década de 1970-1980 como receptora de población desplazada y refugiada por el incremento de la violencia en América Central y la estabilidad del país, y de Belice, con flujos de un 46% de mujeres nacidas en el extranjero y un 54 % de varones. Países como Guatemala y El Salvador también presentan una alta movilidad dentro y fuera de la región, y la República Dominicana, además de emisora es receptora de migración transfronteriza haitiana sostenida en el tiempo (CEPALSTAT, CELADE, IMILA, 2011<sup>4</sup>).

Mapa 1: Flujos actuales de migración intrarregional en AL.



Fuente: Villa y Martínez, 2004

<sup>3</sup> Banco Central del Ecuador (BCE), Evolución de las remesas...<http://www.bce.fin.ec/frame.php?CNT=ARB0000985>

<sup>4</sup> <http://www.eclac.cl/migracion/imila/>



A partir de los años 80 se aprecia un ligero incremento y migración sostenida en el tiempo en la migración femenina intrarregional (figura 2). De acuerdo a los datos CEPALSTAT, en base a los censos de los países de ALC, la feminización del stock de migrantes se percibe en países como Venezuela, Argentina, Chile<sup>5</sup>, etc. La demanda de los mercados de trabajo (Castles y Kosack, 1984) y de sus segmentos (Cachón, 2009), y la complementariedad de los mismos entre países de origen y destino de los flujos, marcará la generización de los contingentes junto con la reunificación familiar.

Esta feminización del stock de migrantes a nivel intrarregional sigue la misma lógica que la feminización de los flujos desde los años 60 a escala mundial. Esta feminización cuantitativa se ve influenciada por las causas mencionadas anteriormente, el incremento de proyectos migratorios individuales y la consolidación de redes sociales transnacionales (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999 y 2003; . Glick Schiller N., L. Basch, y C. Blanc-Szanton, 1995; Glick Schiller, 2004).

El género organizará las migraciones y operará de forma simultánea en las estructuras y en las sociedades de los países de origen y destino. De esta misma forma las relaciones de género afectarán la migración de hombres y mujeres (Pessar, 1986, Pessar y Mahler, 2003).

Podemos afirmar que en los circuitos migratorios actuales coexisten flujos permanentes y temporales que integran población con distinto tipo de cualificación, género, edad, etc. movilizados por diversos factores. Factores que hacen que los flujos sean distintos en su tipología en el norte y en el sur.

Los datos presentados sugieren que una parte importante de la migración internacional ocurre en el hemisferio sur (UN, 2011). América Latina y el Caribe, con países emergentes que cuestionan la propia noción de sur (Ayllón y Surasky, 2010), se posiciona como región donde de la migración intrarregional ha sido y es una constante en la configuración de la misma.

A las etapas en la historia de la migración de ALC como emisor y receptor de flujos migratorios, descritas anteriormente, se sumaría una tercera que engloba las *migraciones que se dan fuera de la región* (aunque no son objeto de este trabajo, si es pertinente señalar la existencia y el peso que han tenido y tienen en la configuración de ALC). El declive de la migración de ultramar y la estabilización de la migración intrarregional dan paso a una etapa donde la migración fuera de la región adquiere preeminencia (Rodríguez y Busso, 2009). EEUU será el principal destino de gran parte de la migración desde ALC, seguido de Europa, con un papel importante de España como receptora de flujos latinoamericanos<sup>6</sup>.

El elevado stock feminizado de inmigrantes fuera de la región, los cambios socioeconómicos y la aparición de nuevos polos de atracción intrarregionales dinamizan la consolidación y aparición de nuevos sistemas migratorios intrarregionales. Si las crisis de dos de las grandes economías receptoras de migración intrarregional. Argentina y Venezuela- en la década de los 90 y siguiente, supuso un estancamiento de ciertos movimientos, el panorama actual regional presenta un incremento de migrantes en Chile, Brasil, etc. (Patarra y Baeninger, 1995).

La integración regional y las dinámicas que se difieren de la misma pudieran estar incidiendo en los sistemas de migración de ALC. La movilidad de la de la población en ALC no es un fenómeno nuevo para la región, pero sí, la naturaleza y el carácter de los flujos actuales en relación con los pasados.

La interrelación entre los distintos procesos de integración regional y subregional y la dinamización de ciertos circuitos migratorios asociados a ciertos polos de atracción, y a determinadas especificidades económicas, políticas, sociales y culturales será una tendencia a lo largo de la última década (SEGIB, 2006; Xalma, 2011) en las migraciones de ALC.

### Aproximaciones teóricas

Las distintas etapas migratorias que han ido constituyendo la realidad de la migración en la región, junto con la complejidad de los movimientos migratorios –locales, regionales, internacionales-, hace que no sea posible aplicar un único enfoque teórico a las pautas de movilidad de ALC.

Los tipos de migración, las características de los flujos (edad, sexo, nivel de formación, procedencia, etc.), los contextos en los que se imbrican los mismos y su interacción con lo que ocurre en un contexto global, nos obliga a aplicar distintos enfoques teóricos que ayuden a entender las múltiples facetas del fenómeno migratorio.

El consenso generalizado sobre la no existencia de una teoría general de las migraciones y la aplicación de teorías de alcance medio han sido una constante en el estudio de las migraciones contemporáneas (Merton, 1957,1980; Portes,

<sup>5</sup> Las colombianas en Venezuela (91 hombres por cada cien mujeres), las paraguayas y chilenas en Argentina (73 y 92 por cien) y las peruanas en Chile (67 por cien).

<sup>6</sup> La UE estima que en 2005 vivían en España, dos tercios de la población migrante. Destaca entre los destinos de la población migrante de ALC en Europa España, para los latinoamericanos en general; Italia, Francia y Portugal, para los sudamericanos; y Holanda para la migración de origen caribeño (Parlamento Europeo.DG EXPO/B /2009).

1997; Massey et al, 1998). Así, se han desarrollado teorías que integran ideas de distintas ciencias sociales para explicar las migraciones atendiendo a los contextos históricos y socioeconómicos. Entender los patrones de la movilidad humana y el cambio social como procesos interconectados a partir de diversos factores es la propuesta de las teorías de alcance medio.

“... ésta debe tomar la forma de un marco conceptual amplio, el cual pueda ayudar a integrar los análisis de los procesos migratorios específicos realizados por las diversas disciplinas de las ciencias sociales. Sin embargo, este marco no puede utilizar los diversos acercamientos teóricos arbitrariamente, escogiendo las partes que encajan y dejando fuera aquellas que no. Un marco conceptual necesita ser capaz de acomodar todos los factores e interacciones que dan forma a un determinado proceso migratorio. No obstante, esto no significa realizar un análisis libre de contradicciones. La falta de coherencia entre los resultados y conclusiones de las varias disciplinas, paradigmas y metodologías puede ser un indicador importante de lagunas de conocimiento y de áreas a investigar, pero también puede demostrar la necesidad de revisar el marco conceptual. Así es como las teorías de alcance medio se desarrollan – sin aspirar nunca a presentar una verdad válida universalmente” (Castles, 2010;:155).

Portes sentencia, “no hay una teoría global de la inmigración..., pero un conjunto de teorías de alcance medio que se sirven de la riqueza del bagaje histórico y de la investigación contemporánea en inmigración, parece ser la estrategia más adecuada” (2012:75<sup>7</sup>).

Partiendo de la premisa de abordar distintas teorías y enfoques para acercarnos al entendimiento y estudio de la realidad, parece apropiado para el caso de ALC, la idea de aplicar el *análisis de sistema* para el estudio de la migración de la región. Los sistemas pueden ser entendidos como grupos de más o menos países adyacentes con elementos en común (Zlotnik, Kritz y Lim, 1992).

La conformación de sistemas migratorios en ALC y la aproximación a los mismos como unidades analíticas en sí mismos, permite integrar perspectivas más allá del estudio dicotómico origen/destino. El sistema migratorio de ALC se caracteriza por una circularidad que se va modificando y alterando con elementos que interactúan dentro del mismo. Las migraciones estarán conectadas con las estructuras de los países de ALC y con los diversos procesos sociales que tienen lugar en los mismos.

Partiremos de la definición inicial de Mabogunje (1970) sobre los sistemas migratorios para abordar a continuación, el desarrollo del concepto aplicado a las migraciones internacionales por Portes y Böröcz (1987), Vertovec (1999), etc.

1322

En el caso de ALC, a partir de la aplicación del concepto desarrollado por Mabogunje en el ámbito rural/urbano africano, identificamos dos de las dimensiones que desarrolla, la dimensión espacial en el movimiento intrarregional, y la dimensión socioeconómica-. A éstas tendríamos que sumarle una dimensión de género. El análisis de las migraciones de ALC a partir de los sistemas migratorios nos proporciona un marco conceptual desde el cuál se pueden analizar las estructuras y el desarrollo de otros sistemas asociados al sistema migratorio (Mabogunje, 1970: 2).

Dentro del sistema migratorio de ALC, se deben reconocer sub sistemas (en su tesis se parte del subsistema rural, y del urbano) conformados por conjuntos de elementos que interactúan con sus atributos y relaciones. A partir de sus tesis entendemos que el fenómeno migratorio intrarregional es un sistema, y en él debemos identificar los elementos que interactúan, sus atributos y sus relaciones.

Así, también se reconoce que este sistema migratorio opera en un contexto determinado, región ALC, y se ve afectado por lo que De Haas (2006, 2009), en base a Mabogunje, traduce como sistema migratorio:

“... un conjunto de espacios vinculados por flujos y contraflujos de personas, bienes, servicios e información, que tienden a facilitar intercambios posteriores, incluida la migración”.

El estudio de las migraciones intrarregionales desde el marco de los sistemas migratorios posibilita que los estudios se orienten hacia la población migrante, los subsistemas e instituciones (marcos regionales e instituciones), las relaciones sociales, políticas, económicas, y los mecanismos de ajuste en relación a los distintos espacios. La idea de circularidad también está implícita en el estudio de los sistemas migratorios. Éstos se entienden en relación con otros aspectos de la realidad social, y con dinámicas interdependientes y temporales propias de la migración, -duración, ritmo, y ciclo-.

Dentro de estos sistemas podemos reconocer heterogéneas redes a través de las fronteras políticas de los estados de ALC. Si reconocemos que el transnacionalismo se asocia a las actividades desarrolladas por actores privados,

<sup>7</sup> Publicado con el título «Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities», a *International Migration Review*, 31 (4), pp.799-825.



deberemos plantearnos la existencia o no de actividades transfronterizas en ALC y la construcción de comunidades transnacionales alentada por la globalización que vive la región (Portes, 1997).

El transnacionalismo surge dentro de los estudios migratorios hace más de una década, Glick- Schiller et al. (1992,1995), Guarnizo (1997), Basch y otros (1994), para en la actualidad ser reconocido como perspectiva teórica dentro de los mimos. La perspectiva reconoce que todos los/as migrantes no son transnacionales (Guarnizo, Portes y Haller 2003), pero que éste se activa a partir de la aparición de vínculos continuados en el tiempo desarrollados por las/os migrantes entre las comunidades de origen y destino.

Portes, Guarnizo y Landolt (2003) establecen una tipología para determinar el transnacionalismo por áreas - política, económica, y sociocultural-, y por tipo/actor – internacional, multinacional, transnacional-. Esta tipología servirá para analizar la presencia de actividades transnacionales por parte de la población migrante en el marco intrarregional ALC. Un poco más adelante, Faist (1999) distinguiría distintos vínculos y espacios transnacionales, - grupos de parentesco transnacional, circuitos transnacionales, y comunidades transnacionales-. Ambas tipologías resultan relevantes y pueden ser aplicables para el estudio de las migraciones intrarregionales en ALC (por ejemplo vid población peruana en Chile, población paraguaya en Argentina, etc.).

Estas tipologías también nos servirán para analizar la incidencia del género en el grado y el tipo de actividades transnacionales si las hubiere, y si el activismo transnacional, además de variar según los contextos de salida y recepción (Portes, 2012: 105), varía según el género.

Las tendencia economicista en el estudio de las migraciones, condujo a la invisibilización de las mujeres dentro de los flujos, a la negación de aspectos relativos a la reproducción social/familiar, y a la no integración de otras variables analíticas en los mismos, tales como el estado civil, las cargas familiares, la edad, el número de integrantes en la unidad familiar, etc.

La teorización desde la perspectiva de género de la cuestión migratoria, primero integrando al sexo como variable analítica en el estudio de los flujos, Thadani y Todaro, 1978), y más adelante como concepto estructurador (Chant, 1992), ha permitido visibilizar aspectos clave en el estudio de las migraciones. Entre los cuales destacan desde las relaciones de poder que operan dentro de las mismas, hasta las consecuencias del hecho migratorio en función del género, o la perpetuación de un sistema metaestable de dominación (Valcárcel, 1997; Amorós, 2005, 2008) que articula las relaciones de poder en la escala global.

Integrar en los análisis de los espacios la perspectiva de género, permite desde lo individual a lo colectivo, regional o internacional analizar la generización de las geografías y su interacción con el poder. La aproximación a las migraciones intrarregionales en ALC a partir del enfoque teórico de los sistemas migratorios y del transnacionalismo posibilita la integración de las cuestiones de género.

En los circuitos migratorios las desigualdades de género se reafirman, reformulan o renegocian en todos los ámbitos, -económico, social, y cultural-, y las escalas espaciales – local, nacional, regional, transnacional-, se ven afectadas por las relaciones de género.

La generización de las geografías y de las escalas espaciales reproduce las estructuras inequitativas de poder (Pessar y Mahler, 2003). Son las llamadas geografías genéricas de poder, o desde la perspectiva de Sassen (2004), el refuerzo de la subordinación de las mujeres en lo que define como contra-geografías de la globalización, - feminización de la supervivencia o la globalización de los cuidados-.

Las dinámicas políticas, geoestratégicas y económicas han posicionado a las migraciones como parte inherente de las mismas. Éstas, forman parte de un fenómeno global de intercambios, donde los individuos comparten juego con mercancías, bienes y capitales pero no se ven afectados por la misma libertad aplicable al mercado global. Las realidades individuales, familiares, locales, las estrategias de diversificación de ingresos, la existencia de un mercado transnacional, entre otras, han influido en la consolidación de los sistemas migratorios en ALC.

En el caso de la migración intrarregional, el género y la clase (Portes y Walton, 1981; Sassen, 2003; Kofman, 2012) conforma el patrón intrarregional y reproduce desigualdades sociales en las sociedades receptoras, -división sexual del trabajo, techo de cristal, cadena de cuidados, etc.-. La migración sur-sur, bien como un paso previo a una migración fuera de la región, bien como destino final, o destino de retorno, reproduce las mismas inequidades de género, y sociales en general, que las que se han puesto de manifiesto al estudiar la migración sur-norte. La ausencia de normativa en algunos casos, las deficiencias en los sistemas de acogida e integración y la exclusión social que esto genera, hace que la migración intrarregional exhiba dinámicas que han sido y son criticadas desde ALC.

### Algunos datos

Los cambios socioeconómicos y la aparición de nuevos polos de atracción en la región de América Latina y el Caribe (ALC) dinamizan la consolidación y aparición de nuevos sistemas y circuitos migratorios.

Este trabajo tratará de esbozar, muy preliminarmente, estos circuitos migratorios intra-regionales, prestando especial atención a la generización de los mismos. No obstante, antes de continuar, es importante destacar las limitaciones del artículo, ya que emana de una primera fase de investigación de dichos circuitos. La falta de datos desagregados según el tipo de migración y sexo, y el peso de las migraciones internacionales e internas en la región han sesgado la sistematización de datos de movimientos migratorios intrarregionales, lo que no ocurre con otro tipo de movimientos, por ejemplo los comerciales.

Según las estadísticas de población de Naciones Unidas, alrededor de 200 millones de personas residen en un país distinto al de nacimiento, en términos porcentuales representan el 3% de la población mundial, siendo las estimaciones para ALC de 30 millones de personas.

La globalización, y el neoliberalismo han generado en las últimas décadas efectos directos en la recomposición de las “economías centrales y periféricas”. Los procesos de urbanización, las tasas de desempleo, y en especial las de las mujeres, la ideología de género, la institucionalización del sistema sexo-género entre países de origen y destino, la división sexual del trabajo, la consolidación de movimientos migratorios de zonas rurales a zonas urbanas dentro del mismo país o hacia otros países, etc., serán una constante en la generización de las demandas del mercado y de los capitales.

La composición de los flujos migratorios, también aplicable al caso de ALC, se ve marcado durante los últimos 25 años por un incremento de la presencia de mujeres en los mismos, representando la mitad de los mismos. La feminización de las migraciones se ha visto acompañada de un liderazgo femenino en las trayectorias migratorias, deconstruyendo la idea de mujer migrante como parte de un proceso de reagrupación familiar. América Latina y el Caribe se conforma desde el año 2000 como la primera región con un paridad en sus flujos migratorios (Zlotnik, 2003, Cortés, 2005).

También será la región con una tasa migratoria mayor entre el los años 1995-2000, 20 millones de personas, de los cuales 3 se encontraban dentro de la región (O’Neil et al, 2005). Si América Latina, a través de sus migrantes se ha construido más allá de la región a través de vínculos transnacionales y de la conformación de familias transnacionales, también podemos decir, y especialmente atendiendo al contexto económico, político y social actual<sup>8</sup>, que ALC se está reconstruyendo en marcos intrarregionales.

La complejidad de factores tanto en los países de origen como de destino de los flujos migratorios,- la falta de oportunidades económicas, las expectativas de mejora, los factores medioambientales, , la persecución política, las presiones sociales y familiares, los cambios sociodemográficos, o la discriminación de género, etc.- han incrementados las migraciones en ALC en todas sus dimensiones.

Tal y como se aprecia en la siguiente figura, aunque el stock<sup>9</sup> de inmigrantes sigue siendo mayor del norte al sur, llama la atención el incremento paulatino de migrantes entre países del sur (OCDE, 2006). En el año 2010 el 34% del stock total de migrantes nació y vivía en el Sur, mientras que el 35% del stock total de migrantes nacidos en el sur migraron hacia el norte.

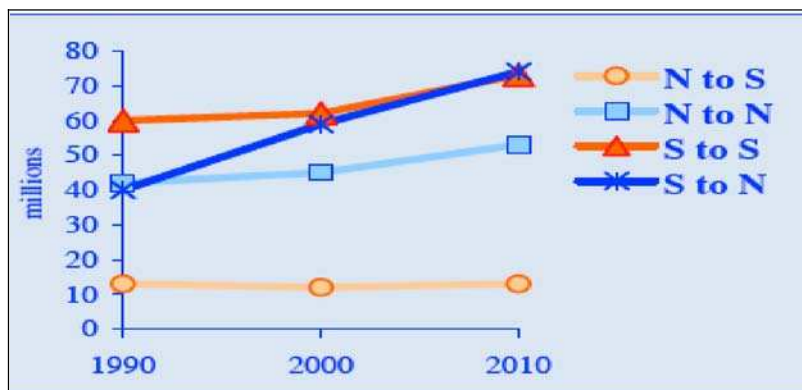
La emigración de la región en 2010 representaba el 5,2% de la población (30,2 millones sobre un total de 572,5 millones). Los países de mayor emigración fueron: México, Colombia, Brasil, El Salvador, Cuba, Ecuador, Perú, República Dominicana, Haití y Jamaica. La movilidad se orientó principalmente a países de rentas altas pertenecientes al grupo de la OCDE (84,8%), renta alta no pertenecientes a la OCDE (0,7%), intrarregional (12,9%) y otros países desarrollados (0.1%). Los principales corredores migratorios se dirigen desde estos países hacia EEUU, salvo el corredor entre Colombia y la República Bolivariana de Venezuela, y el de Ecuador hacia España (OCDE, 2010).

La inmigración en la región era del 1,1% (215.8 millones), lo que representaba el 3.2% del total de stock de inmigrantes mundiales. El porcentaje de mujeres inmigrantes era superior en la región al mundial, - 49,7% frente al 48.4%-. Los países con mayor inmigración en el 2010 fueron: Argentina, República Bolivariana de, Venezuela, México, Brasil, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Chile, Paraguay, Bolivia (World Bank, 2011:27).

<sup>8</sup> Los efectos de la actual crisis económica internacional, las políticas de control de los flujos, la representación de la inmigración en los contextos de destino bajo la coyuntura actual, el descenso de las remesas económicas, el desempleo, etc.

<sup>9</sup> Nos referimos a “stock internacional de inmigrantes” como el número de personas nacidas en un país distinto de aquel en el que viven. Los datos del stock incluyen población refugiada. Las estimaciones de población migrante internacional se obtienen principalmente de los censos de población. Las estimaciones se derivan de los datos de población de origen extranjero, personas con residencia en un país pero oriundas de otro país.

Figura 2: Stock internacional de migrantes por origen y destino, 1990-2010



Fuente: DESA, 2012

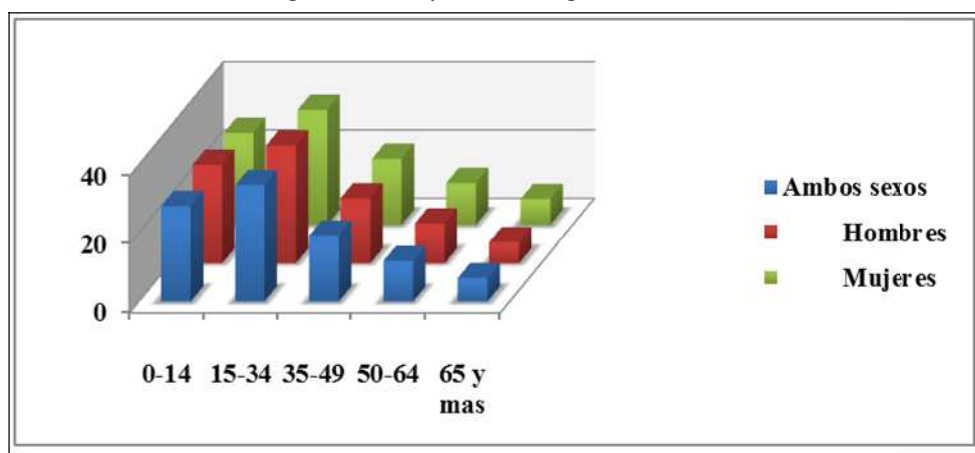
Como se aprecian en los datos anteriores y en el gráfico 4, la migración sur-norte y sur-sur se ha incrementado de manera sostenida durante la última década. La mayor parte de la población migrante nacida en ALC reside en Norte América (23,5). Situando a la región como una de las zonas con los índices de migración intrarregional más bajos - 4,6 millones de personas – (UN, DESA, 2012). Representando ALC un 14 % del total del stock Internacional de los/as migrantes en 2010 (vid Anexo 1e).

En 2010, América Latina y el Caribe contaban con un total de población de 590.082.000 millones de personas (UN, DESA, 2012), de los cuales el 51% eran mujeres y el 49 % varones.

El grueso de la población sobre dicho total se encuentra entre los 15-34 años (34.1% del total de la población), de los cuales las mujeres representan el 33.7% y los varones el 34.5%.

La edad media de los/as migrantes en la región de ALC es de 37 años, encontrándose el grueso de % de mujeres en la franja de edad entre los 20-64 años (50.2%)

Figura 3: Edad y sexo de migrantes en ALC



Fuente: Elaboración propia a partir datos CELADE, CEPAL en base a UN, DESA 2011.

Si atendemos a las tasas de crecimiento migratorio, éstas indican un predominio de tasas negativas. Sobre un total de 26 países de ALC, sólo 6 presentan tasas de crecimiento migratorio positivo –Costa Rica, Panamá, Chile, Guyana Francesa, Venezuela y Bahamas. Con datos de 2011, El Salvador y Guyana representan los países con un saldo negativo superior. -7.9% y -10% respectivamente.

Según datos del Banco Mundial (2011) el stock de inmigrantes en ALC en el año 2010 era de 6.6 millones de personas, lo que representaba el 1.1 % de la población (comparado con 215.8 millones- 3.2% población mundial- 572.5 millones de personas). Siendo las mujeres inmigrantes el 49.7% del total (comparado con el 48.4 % en el mundo).

Los países de ALC con mayor número de inmigrantes son: Argentina, República Bolivariana de Venezuela, México, Brasil, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Chile, Paraguay, Bolivia.

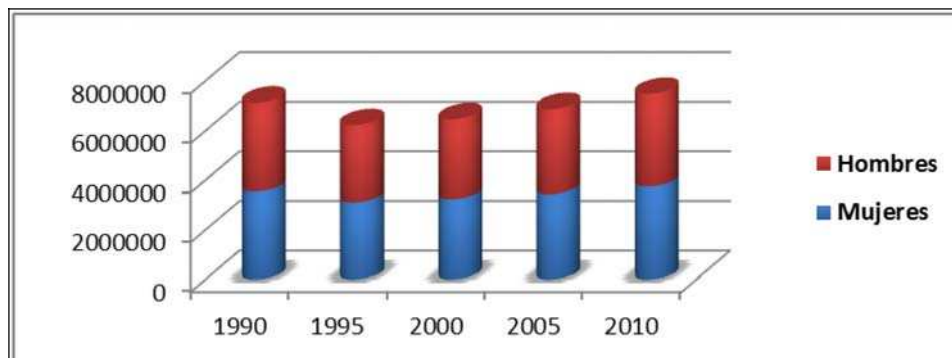
El stock de emigrantes en ALC es de 30.2 millones de personas, lo que representa el 5.2% de la población. Los países que tienen mayores tasas de emigración en ALC son: México, Colombia, Brasil, El Salvador, Cuba, Ecuador, Perú, República Dominicana, Haití y Jamaica. Y los principales destinos de estos migrantes son países de la OCDE

(84.8%), países de renta alta no pertenecientes a la OCDE (0.7 %), países intrarregionales (12.9 %), otros países desarrollados (0.1 %), indefinido (1.6 %).

En el 2010 el stock total de migrantes en ALC era de 7.130.326 personas, de las cuales 3.745.533 eran mujeres. Evidenciando una superioridad a lo largo de toda la década en comparación con los varones.

Podemos concluir que existe presencia superior de mujeres sobre el total de población en la región de ALC. Esta representación también se da en los movimientos migratorios, que han estado marcados por su carácter internacional. La feminización de las migraciones en ALC ha sido una constante a lo largo de la última década. Los factores complejos en los países de origen y las demandas de los países receptores, van a marcar una feminización de los movimientos. La división sexual del trabajo y la transnacionalización del sistema sexo –género conforman la realidad de los sistemas migratorios de ALC.

Figura 4: Estimación del número de migrantes en ALC



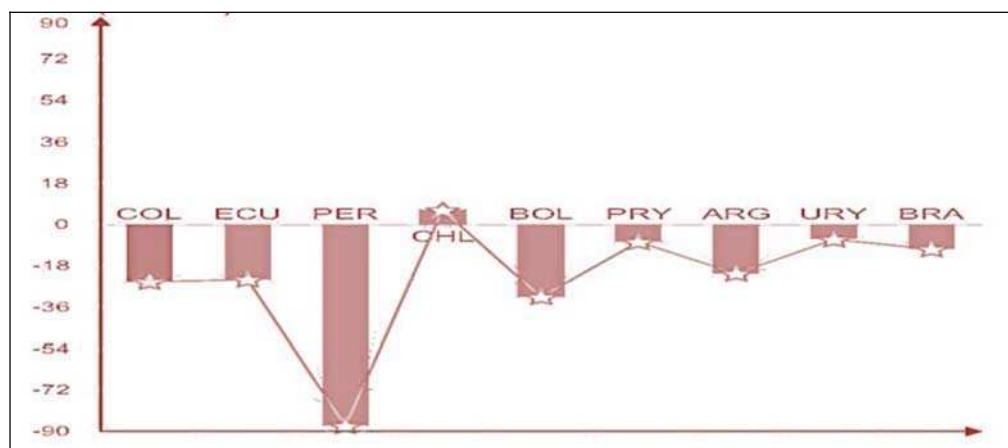
Fuente: UN, DESA, 2011.

A pesar de que las cifras muestran porcentajes mayores en lo relativo a la migración internacional, es destacable el aumento de la migración intrarregional desde el 2010.

La crisis internacional, los procesos de retorno, ciertas políticas nacionales, y una coyuntura regional favorable, pudieran invertir el peso de las tipologías migratorias. A esta nueva realidad hay que sumarle las tradicionales dinámicas intra-regionales y transfronterizas.

1326

Figura 5: Variaciones entre países. Crecimiento migratorio, 2012 (miles)



Fuente: Instituto Nacional de estudios demográficos, Francia.

Aunque los principales corredores migratorios desde ALC<sup>10</sup> se orientan a EUA, destacan como ejemplo de migración intrarregional, el corredor entre Colombia y la República Bolivariana de Venezuela, Nicaragua - Costa Rica, Haití - República Dominicana, Guatemala - México, Panamá - Colombia, Perú - Chile, Bolivia - Argentina, etc. (Moreno, y Toledano, 2007).

10 México-EUA, El Salvador-EUA, Cuba-EUA, República Dominicana- EUA, Guatemala-EUA, Jamaica-EUA, Colombia-EUA, Colombia-República Bolivariana de Venezuela, Haití-EUA, Ecuador-España (Ratha y Shaw, 2007)

## Marcos Regionales

Martínez Pizarro y Delgado Wise (2011) identifican nuevas relaciones entre el centro y la periferia, o entre países desarrollados y subdesarrollados- Estas nuevas relaciones se asociarían a lo que denominan modalidades emergentes de integración regional asociadas a *la profundización de las asimetrías entre países y a las crecientes desigualdades* (Martínez Pizarro, 2011: 421).

Como elementos de desigualdad destacan, i) la tradicional división del trabajo se diversifica y genera mayor desigualdad a partir de nuevas modalidades de explotación, -subcontratación y migración laboral-; ii) la subcontratación por parte de países desarrollados de mano de obra cualificada del sur para la reestructuración de sus sistemas de innovación.

Estos elementos y los distintos mecanismos de desigualdad se reproducen en los mecanismos de integración regional. Dentro de ellos, las migraciones han ido desarrollándose en base a sistemas migratorios con carácter intrarregionales e internacionales. De esta forma, la realidad migratoria de ALC, tanto en su vertiente internacional como intrarregional, ha generado que se institucionalice una agenda migratoria con distintos niveles de intervención. Así, encontraremos como las migraciones van permeando en el discurso oficial y en algunas iniciativas que van desde lo nacional, a lo binacional, sub-regional, regional, internacional y multilateral.

La tipología de herramientas o instrumentos desarrollados suelen ser, diálogos políticos regionales e inter-regionales, declaraciones, acuerdos, compromisos, tratados, y normativa de distinto rango, en general orientados a la protección de la población migrante, la migración laboral, la migración irregular, etc.

Reconocemos en la región de ALC distintos escenarios, -normalmente asociado al desarrollo de Cumbres-, donde se debaten los aspectos migratorios:

- *Cumbres regionales*: Mecanismo de Consulta y Concertación Política (Grupo de Río<sup>11</sup>).
- *Cumbres inter-regionales*: Cumbre América Latina y el Caribe-Unión Europea (ALC-UE) y Cumbre Iberoamericana.
- *Cumbres hemisféricas*: Cumbre de las Américas.
- *Cumbres subregionales*: los procesos de integración sudamericanos (CAN, MERCOSUR y UNASUR) contemplan un encuentro al más alto nivel de sus autoridades de Estado.

1327

El diseño de un marco migratorio en LAC en los escenarios citados abordarán principalmente cuatro pilares: i) Derechos Humanos; ii) Políticas Migratorias / Gestión de la Migración ; iii) Migración y Desarrollo; iv) Capacitación / Intercambio de Información y Buenas Prácticas / Sistemas de Información / Campañas de Sensibilización.

No es objeto de este estudio analizar las relaciones entre la Unión Europea y ALC, no obstante si es necesario señalar que dentro de las mismas también se ha ido elaborando una política migratoria entre UE-ALC que ha tenido su reflejo directo en la política regional dinamizada por las cumbres iberoamericanas, y en los acuerdos bilaterales firmados entre países de ALC y de la UE.

La base referencial para el Diálogo Birregional sobre migración UE/ALC, - lanzado formalmente en Bruselas, 30 de junio de 2009-, emerge como resultado de un sumatorio entre el Pacto Europeo sobre Inmigración y Asilo y el Enfoque Global de la UE.

La UE intenta implementar, a partir de 2005, un diálogo global y estructurado en relación con los países terceros con una vinculación hacia los derechos humanos y el desarrollo. A pesar de la intencionalidad, el tema de derechos no parece ser el que presida la agenda del Enfoque Global que desarrollará la UE como acción exterior de su política de migración.

Los aspectos relativos a cuestiones de migración regular e irregular presidirán el citado diálogo global y las cuestiones referentes a derechos y desarrollo quedarán supeditadas de facto a las primeras.

De esta manera, durante el periodo 2005/2006, el "*Enfoque Global*"<sup>12</sup> (EG) se va a insertar dentro de las agendas internacionales, ocupando su espacio bajo el binomio migraciones y desarrollo en la agenda de la cooperación internacional principalmente (Carballo, 2009).

<sup>11</sup> Mecanismo permanente flexible e informal.

<sup>12</sup> Intenta abordar aspectos conectados a cuestiones migratorias, tales como las relaciones exteriores, el desarrollo y el empleo, la justicia, libertad y seguridad. Los antecedentes se encuentran en la reunión informal de jefes de Estado de octubre de 2005 en Hampton Court, COM (2005) 621 final, en ella "la Comisión definiría una lista de prioridades de actuación con el fin de mejorar la migración a escala mundial, prestando una especial atención a África".

Desde el 2005 hasta el 2009 el EG se orientará principalmente hacia África Subsahariana (Carballo y Etchart, 2006, 2008), y por ende sus instrumentos financieros- Programa Aeneas, Programa Temático sobre Migración-, relegando la política migratoria para con la región de ALC a un segundo plano<sup>13</sup>.

Aunque en EUROLAT, aparecen los primeros intentos por integrar las cuestiones dentro del diálogo UE-AL, no será hasta 2008 cuando la UE reconozca en la COM (2008) 611 final, un planteamiento diferenciado según las relaciones con otras regiones. En esta comunicación establece las bases del diálogo global y estructurado con la región a partir de la Declaración de Lima<sup>14</sup> (2008).

De esta forma se establecen las bases para que en 2009, - COM (2009) 495/3-, se proclame una asociación entre actores globales UE-AL y se lance por parte del Consejo de la UE, el Diálogo Estructurado sobre Migración (Bruselas, junio de 2009) en el marco del Enfoque Global de Migración.

La construcción del Diálogo Estructurado sobre Migración UE-AL se complementa con los procesos derivados de las Cumbres Iberoamericanas, y de los foros anuales de consulta de los ámbitos subregionales, - la Conferencia Regional sobre Migración, “Proceso de Puebla” (1996), y la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, “CSM” (1999)-. Estos Foros serán fruto del compromiso asumido por los Estados en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de El Cairo de 1994 (OIM, 2009).

Tabla 1: Procesos Consultivos Sub-Regionales naturaleza informal y no vinculante

Proceso del Norte: Belice, Canadá, Costa Rica, El Salvador, EE.UU. de América, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, y la República Dominicana.	Proceso del Sur: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela; Guyana y Surinam.
Conferencia Regional sobre Migración, “Proceso de Puebla”, 1996	Conferencia sudamericana de Migraciones, “Declaración de Lima”, 1999
Periodicidad: Anual	Periodicidad: Anual
Grupo Regional de Consulta sobre Migración	Foro de coordinación y consulta en materia migratoria para los países de América del Sur
Sistema de información estadística sobre las Migraciones en Mesoamérica (SIEMMES), 2005	Plan de Acción prioriza enfoque integral y Derechos Humanos
XIII Conferencia, Honduras, 2008. Plan de acción: Gestión de las migraciones, Derechos Humanos, Migración y Desarrollo	IX Conferencia, Declaración de Quito, 2009 Construcción de una ciudadanía sudamericana: incorporación de estándares internacionales para garantizar la libre movilidad en el espacio sudamericano
Mayor planificación de las política migratorias Fortalecimiento de los mecanismos de comunicación Mejora de la información y la formación en temas migratorios Incorporación del enfoque de género Coordinación con el ACNUR sobre el tratamiento de los refugiados.	Red Sudamericana de cooperación migratoria

Fuente: elaboración propia

Ambos procesos, a lo largo de estos años, trabajarán sobre los mismos temas y enfatizarán sus recomendaciones y acciones hacia aspectos tales como:

...el aumento de la coordinación, los DDHH de los/as migrantes, la mejora de los sistema de información y estadísticas, los aspectos relativos a la gestión de las migraciones, el enfrentamiento de la trata de personas, el cumplimiento de los marcos normativos internacionales, etc.

También es reseñable la Agenda migratoria desarrollada en torno a las Conferencias y Cumbres Iberoamericanas- participan todos los países de AL, Andorra, España y Portugal-. Desde el año 1991 hasta el 2012, se han realizado 22 encuentros de los Jefes de Estado y de Gobierno.

13 Se realizaron tres encuentros centrados en la migración- Quito (2004), Cartagena (2006) y Bruselas (2008)-, cuyas recomendaciones fueron recogidas en las Declaraciones finales de las Cumbres. Los debates evolucionan desde aspectos iniciales como remesas, migración legal, migración ilegal, DDHH, causas y consecuencias de las migraciones, hacia el futuro diálogo y la construcción integral de un enfoque.

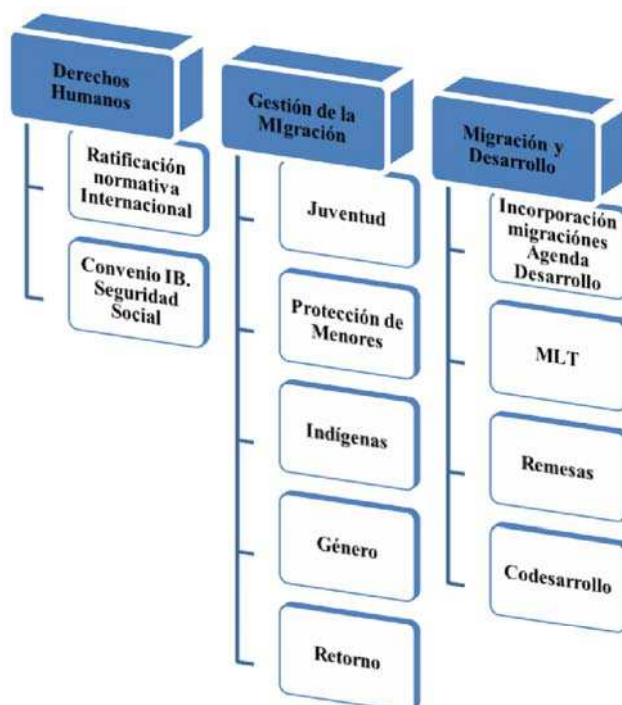
14 V Cumbre ALC-UE, 13 al 17 de mayo Lima, Perú.

En el año 2005 la variable migratoria entra en las agendas políticas. Así queda reflejado de forma tácita en Salamanca y Montevideo, y de manera indirecta en Santiago de Chile y El Salvador, al tratar temas como la cohesión social y juventud y desarrollo.

De la Declaración de Salamanca (España, octubre 2005), destacamos el punto 7 donde concluyen:

Las migraciones, que nos implican a todos ya sea como sociedades emisoras, de tránsito o receptoras, son un fenómeno global, cada vez más intenso, diverso y complejo, que está influyendo en la configuración política, económica, social y cultural de nuestras sociedades. Es, también, un hecho que plantea desafíos en términos del reconocimiento y aceptación de la diversidad, la integración socio-económica, el desarrollo del capital humano y el tratamiento de las remesas para que se conviertan en elementos productivos y de transformación positiva de los países receptores, facilitando así el retorno de los migrantes. En algunos países iberoamericanos parte importante de los grupos involucrados son indígenas y afrodescendientes. El éxito en la gestión de este complejo fenómeno se halla vinculado con nuestra capacidad para diseñar un marco iberoamericano de migraciones basado en la canalización ordenada y la regularización inteligente de los flujos migratorios, la cooperación contra el tráfico y la trata de personas, y, además, en la responsabilidad de cada país por el diseño de las políticas públicas al respecto.

Figura 6: Plan de Acción de Montevideo



Fuente: elaboración propia

En octubre de 2005 en el ámbito iberoamericano se dan los primeros pasos para trabajar de forma complementaria con otros procesos que se desarrollarán durante ese año, y el siguiente. A lo largo de los mismos, se observa como eclosiona todo un pensum, sobre migraciones y desarrollo, en distintos ámbitos, multilaterales, bilaterales, y regionales. Así como, países integrantes de las estructuras precedentes irán adoptando las tesis desarrolladas por las distintas instituciones.

Las temáticas impulsadas y sobre las que trabaja la Agenda han sido principalmente:

...el aumento de la pobreza y el crecimiento poblacional, la discriminación en contra de los/as migrantes y de la protección de sus derechos, la lucha contra el tráfico ilícito de migrantes y la trata de personas, los retos que plantea el fenómeno migratorio, el respeto de los DDHH de los/as migrantes y la igualdad de trato.

A partir del 2008 se asume el llamado Compromiso de Montevideo, un acuerdo entre la SEGIB, la OIM y la CEPAL. El Compromiso desarrolla un Plan de Acción que contempla 3 ejes, donde específicamente se contemplarán las cuestiones de género asociadas a la gestión migratoria.



### Los procesos de integración Subregional

En el ámbito regional es obligado señalar los procesos de integración subregional que han ido incorporando aspectos relativos a la gestión de los flujos principalmente. Entre éstos figuran, - Comunidad Andina, UNASUR, MERCOSUR, CAN (Comunidad Andina), SICA (Sistema de la Integración Centro Americana), CARICOM (Comunidad de Estados del Caribe)-, que atienden aspectos relativos a la libre circulación, intercambio de información, asistencia y protección de los DH de las/os migrantes, etc.

Si bien las primeras iniciativas aparecen en la década de los 90 en torno a cuestiones aduaneras y laborales en MERCOSUR y CAN, a lo largo del año 2000, encontramos como las migraciones son un recurrente en éstos procesos. Así también aparecerá como uno de los temas prioritarios en la incipiente, todavía, UNASUR.

Especialmente relevantes son las normativas desarrolladas en los marcos de la CAN y MERCOSUR y los Foros Regionales creados: el *Foro Andino de Migraciones* y el Foro Especializado Migratorio (FEM) que consolidan posiciones regionales e internacionales.

Los temas abordados de forma recurrente en los Sistemas de integración regional son recurrentes:

...la libre circulación de trabajadores; la facilitación del tránsito vecinal fronterizo y del movimiento temporal de personas prestadoras de servicios; la libre circulación y radicación de los ciudadanos en los países, la protección y promoción de los derechos humanos, la asistencia y protección consular, la coordinación de posiciones comunes en materia migratoria, la puesta en valor de las aportaciones de los/as migrantes, sin importar su condición migratoria, en las esferas laboral, económica y cultural en las sociedades de acogida”, la trata de personas y el tráfico de niños, etc.

### Ámbito multilateral

En el ámbito multilateral, tanto en los encuentros regionales y sus grupos ad hoc, como en las Cumbres Iberoamericanas las migraciones también han estado presentes en la agenda multilateral de ALC. Los temas abordados siguen las pautas institucionalizadas en otros marcos regionales, tales como la protección de los trabajadores migrantes y sus familias a través de una correcta gestión de las migraciones; la mejora de sistemas de información y estadísticas, el fortalecimiento, mejora y desarrollo de la normativa internacional (NNUU), la promoción del Marco Multilateral para las Migraciones Laborales; y las iniciativas sobre migraciones y desarrollo.

Destacando:

- Programa Interamericano para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos de los Migrantes, incluyendo los Trabajadores Migrantes y sus Familias (OEA, junio 2005).
- Marco multilateral de la OIT para las migraciones laborales: Principios y directrices no vinculantes para un enfoque de las migraciones laborales basado en los derechos (noviembre 2005).
- Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de Países Mesoamericanos, República Dominicana, Colombia y Ecuador (enero-marzo, 2006).
- Reunión de Autoridades Nacionales en Materia de Trata de Personas (OEA, marzo 2006).
- Conferencia internacional especial, a nivel ministerial, de países en desarrollo con flujos sustanciales internacionales de migrantes (mayo 2006) acuerdo global para la Cumbre Mundial sobre Migraciones, *Declaración de Lima*.
- Diálogo de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre Migración y Desarrollo (septiembre 2006).
- Los Foros Mundiales sobre la Migración y el Desarrollo (carácter anual desde 2007 hasta la actualidad).

### Ámbito bilateral

Los primeros acuerdos migratorios de carácter bilateral se firman en los años 70, y evolucionan al escenario actual. A partir de la década de los 90, además del área de libre circulación en el Cono Sur<sup>15</sup>, destacan algunos acuerdos bilaterales relativos a la regularización de inmigrantes irregulares, el control de las migraciones transfronterizas, los permisos de trabajo y el control de la circulación de personas. Países que tienen acuerdos de este tipo firmados son:

- Argentina y Bolivia
- Argentina y Perú

<sup>15</sup> Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil, Bolivia y Chile

- Brasil y Uruguay
- Colombia y Ecuador (2000)

A los acuerdos bilaterales regionales habría que añadir acuerdos también de tipo bilateral firmados con países que son, o han sido, receptores de sus connacionales, tal es el caso de España. Este tipo de acuerdos están asociados a la gestión de las migraciones – cooperación en materia migratoria: migración legal, irregular, migraciones/desarrollo- y a convenios relativos a la Seguridad Social. Los acuerdos en materia de S. Social entre España y ALC<sup>16</sup> pueden ser significativos para el desarrollo de este tipo de acuerdos dentro de la región.

Podemos concluir que las políticas desarrolladas en los marcos regionales responden más a intereses domésticos que bi-regionales y, en el ámbito de lo doméstico los intereses comunes tienden a desaparecer. Las distintas cumbres donde se dirimen los asuntos migratorios en sus distintas dimensiones reconocen la migración como un rasgo persistente de la historia de los pueblos cuyo carácter es global con influencia en la configuración política, económica y sociocultural de las sociedades. Las migraciones plantean desafíos regionales en términos del reconocimiento y aceptación de la diversidad, la integración socio-económica, el desarrollo del capital humano y el tratamiento de las remesas. Es vista como un instrumento para promover el desarrollo conjunto, lo que significa la mejora de mecanismos de coordinación y concertación.

Las cumbres reconocen el incremento de las migraciones femeninas constituyéndose en la mitad de los flujos migratorios de la región, valoran el papel de las mujeres en los procesos de desarrollo de los países de origen. No obstante no aplican análisis ni medidas específicas relativas a la generización de los flujos, ni a los contextos de origen y destino en los que se insertan, ni a los factores que los impulsan.

### Conclusiones

Aunque la movilidad es intrínseca a la humanidad, esta se ha ido modificando de acuerdo a los contextos y a los procesos actuales de globalización económica. Se han producido transformaciones en las relaciones económicas a nivel mundial que han tenido una consecuencia directa en los tipos y orientación de las migraciones.

La migración Sur – Sur es tan común como la migración desde el Sur hacia el Norte, aunque esta última haya sido el principal motor de la migración mundial en las últimas décadas. A pesar de que son otras regiones del mundo las que concentran tasas mayores de migración intrarregional, en ALC ésta representa el 14% (UN, 2011).

La migración intrarregional existe como parte de la historia de la conformación de ALC. La historia de la movilidad empieza asociada a los distintos movimientos poblacionales en la región, - colonización, sistema esclavista, migración de ultramar, etc.-, junto al propio trazado de las fronteras en base a la idea de Estado-nación. Con la creación de los Estados independientes en el siglo XIX, empiezan a manifestarse los primeros movimientos transfronterizos. La idea de frontera líquida es incorporada la cotidianeidad de distintos grupos de población o bien por el entendimiento de su identidad más allá de las fronteras, o bien ante las demandas laborales de carácter temporal/permanente.

La incipiente crisis de los 70- decrecimientos de Brasil, Colombia, Ecuador, República Dominicana, Guatemala y Paraguay-, después del periodo de crecimiento económico de ALC, y del abandono del modelo de industrialización sustitutiva de las importaciones, se generaliza con la crisis de la deuda en los años 80, -incremento de la pobreza, decrecimiento del PIB per cápita, aumento de las desigualdades en la distribución de ingresos, etc.-. La desaceleración económica se suma a la demográfica que se ve compensada en crecimiento con la incorporación de las mujeres a la esfera productiva. La mano de obra femenina, que constituyó 42% del crecimiento de la población económicamente activa entre 1980 y 1990 (Pellegrino 2003: 16, PREALC, 1992).

Esto supuso un cambio y cierto descenso en las dinámicas migratorias intrarregionales, lo que confirma las tesis de joroba migratoria<sup>17</sup> en estas regiones. No obstante a lo largo de los 90 y en las décadas siguientes la recuperación de la región muestra una tendencia en la migración hacia el exterior de la región y la reaparición de sistemas migratorios dentro de la región.

La migración de relevo que se dio en los años 60/70 en regiones donde se producía escasez de mano de obra en virtud de la emigración de la población nativa hacia las zonas urbanas, parece reproducirse como dinámica actual. Si se ha reconocido una “U” invertida en los patrones migratorios hacia el exterior, se reconoce una repetición del patrón transicional en la región.

De alguna forma se puede reconocer una transición migratoria en ALC a nivel intrarregional avalada por mecanismos de integración socio-económica. Los marcos regionales han demostrado la integración de la cuestión

---

<sup>16</sup> Ecuador, Brasil, México, Uruguay, Chile, Venezuela, Perú, Argentina, Paraguay y República Dominicana.

<sup>17</sup> La “joroba migratoria” según Martin y Taylor (1996) se refiere a una transición dentro del ciclo migratorio de los países que forma parte del desarrollo económico de los mismos. Es necesario que se den determinadas condiciones económicas para que se inicie, acelere, y posteriormente estabilice y descienda la migración. La figura resultante es un “U” o curva invertida.

migratoria en sus distintas dimensiones (internas, intrarregionales y externas). Esto demuestra la importancia de los flujos y de las consecuencias que generan en la región.

La búsqueda de políticas e instrumentos para optimizar lo que los marcos regionales denominan efectos positivos de la migración y disminuir los efectos negativos, es todavía una asignatura pendiente. La retórica avanza hacia la libertad de movimiento, los Derechos Humanos, la lucha contra el tráfico y la trata de seres humanos, la migración laboral y las remesas entre otros. La institucionalización, al igual que ha pasado en los otros marcos internacionales y regionales, de la cuestión migratoria, se centra en visiones que promueven el factor económico. Esto también ha tenido una incidencia en la aplicación de estas políticas hacia las mujeres, volviendo a planteamientos MED en muchos casos.

La institucionalización de una agenda política migratoria en los miembros de los bloques regionales y subregionales, no siempre se ha traducido en medidas concretas que superen el discurso oficial. Lo mismo ocurre en el plano teórico. Esta institucionalización del binomio migraciones y desarrollo dentro de las llamadas políticas integrales migratorias, se ha valido de visiones sesgadas de corte analítico y postulados teóricos ya superados. Así, por ejemplo, se ha empleado el transnacionalismo asociado al codesarrollo, priorizando una faceta, y ciertas prácticas más económicas, en detrimento de la integración de otras variables a la hora de diseñar instrumentos y políticas.

Las visiones economicistas, no abordan la complejidad del fenómeno migratorio de forma integral. Abordan tan sólo, aquellos aspectos que sirven de forma reduccionista para explicar las causas y consecuencias de las migraciones desde un prisma económico. El peligro de esto es hacer un mantra explicativo de algo que tan sólo es una aproximación al entendimiento del fenómeno, y lo que es peor, caer en la trampa económica del sistema actual. No olvidemos que el sistema es el que alimenta la generización de estos sistemas migratorios y la perpetuación de la división internacional del trabajo.

Desde el punto de vista académico se apuesta por teorías combinadas que expliquen el fenómeno migratorio desde distintos prismas para intentar abordarlo en su totalidad. La teoría de sistemas y la teoría transnacional pudieran servir para explicar lo que se ha denominado sistemas migratorios generizados en ALC. Estos sistemas integran distintos tipos de flujos, personas, bienes, capitales interconectados entre sí. Dentro de los mismos la población migrante desplegará diversas estrategias que serán las que marquen la conformación de los mismos y su reproducción social.

Las coyunturas económicas, políticas y sociales en los marcos intrarregionales marcarán la conformación de estos sistemas migratorios generizados. La incorporación de las mujeres a las migraciones en ALC, y en concreto a las intrarregionales, se asocia al desarrollo de estrategias individuales o familiares. El aumento de la pobreza, las tasas de desempleo y las demandas de trabajos estructurados en base al género son motores clave en la movilidad de estas mujeres y en la estabilización de los sistemas migratorios.

La segregación del mercado de trabajo en torno a los cuidados, y la tradicional desregulación del sector donde se insertan estas actividades, perpetúa situaciones de inequidad, explotación, inestabilidad y precariedad.

Las relaciones de género de los contextos de salida y de llegada condicionarán la migración, -la decisión de quién, por qué y cómo, y la temporalidad-, y las consecuencias generadas del hecho migratorio en ambos contextos también. Así también éstas actuarán reforzando roles y desigualdades en los mismos.

La división internacional del trabajo con la internacionalización del trabajo reproductivo- cadenas globales de cuidado-, ejemplifica la interrelación entre relaciones de género y procesos migratorios, y sirve para apuntar, a pesar de la escasez de datos encontrados, una tendencia en la creación de un sistema migratorio en ALC con subsistemas que operan en su interior.

Si Martínez Pizarro y Delgado Wise (2011) identificaban nuevas relaciones entre el centro y la periferia, y nuevas modalidades emergentes de integración regional que aumentaban las asimetrías y desigualdades. Éstas parecen ser parte integrante de las demandas de mano de obra femenina a los países del sur, países periféricos, países subdesarrollados, y también de los países del sur.

Desde un punto de vista teórico es necesaria la redefinición del propio concepto de sur, y la aplicación de marcos teóricos viables para analizar las pautas migratorias y de la población migrante en contextos intrarregionales. La teoría de sistemas y el transnacionalismo se han expuesto como marcos teóricos iniciales, pero las preguntas hacia un fenómeno que parece en aumento requieren de más elementos teóricos. Un marco analítico que incluya los debates actuales sobre los procesos de articulación del “Sur Global” (de Sousa Santos: 1995, 2010; Cairo y Bringel, 2010:43) como: i) un conjunto más o menos heterogéneo, desde el punto de vista cultural y político, de países, que, comparten una posición estructural de periferia o semiperiferia en el sistema-mundo moderno; ii) ó como resiliencia subalterna a la hegemonía de la globalización, donde la idea de Sur Global incluiría también a aquellas élites que conforman esas representaciones del norte global en el sur global (de Sousa Santos, 2010:56), permitiría incluir los debates que hemos apuntado sobre sistemas generizados en ALC.

Desde un punto de vista normativo es necesario que se cumplan todos los instrumentos legales internacionales que hay desarrollados al respecto, así como es deseable que se puedan conocer cifras actuales asociadas a la movilidad en estos marcos regionales. El Foro Andino de Migraciones y el Foro Especializado Migratorio (FEM), pueden trabajar

de forma coordinada en la elaboración de datos segregados para la región. La institucionalización de la cuestión migratoria en las agendas sub-regionales y regionales debe estar basada en la experiencia migratoria, y en los Derechos Humanos.

Por último señalar dos aspectos claves asociados a las tipologías migratorias que se dan en la región- la cadena de cuidados global y el sistema sexo género-. La cadena de cuidados global opera en las sociedades emisoras y receptoras, sus impactos son cíclicos, si atendemos un corto plazo, y permanentes, si atendemos al largo plazo-. La ruptura del sistema sexo-género que manobra en y entre las sociedades de origen y destino supondría un elemento clave en el cambio social y en la construcción de un orden más equitativo y sostenible.

## Referencias

- Amorós, C., *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias para la lucha de las mujeres*, Madrid, Cátedra, 2005.
- \_\_\_\_\_. *Mujeres e imaginarios de la globalización. Reflexiones para una agenda teórica global del feminismo*, Editorial Homo Sapiens, Rosario, 2008.
- Ayllón, B. “Desafíos del diálogo entre cooperaciones” en Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto: *Por la construcción del diálogo Sur – Norte en la Cooperación Internacional al Desarrollo*, Buenos Aires, 2012, pp.21-49.
- Ayllón, B. y Surasky, J. (coords.), *La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica: utopía y realidad*, La Catarata, Madrid, 2010, 192 pp
- Ayuso, A. *Migración en el contexto de las relaciones entre la Unión Europea –América Latina Y el Caribe*. Dirección General de Políticas Exteriores de la Unión. Comunidades Europeas, 2009. Disponible en Internet en: <http://www.europarl.europa.eu/activities/committees/studies.do?language=ES>
- Basch, L., N. Glick Schiller y C. Szanton Blanc, *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and the Deterritorialized Nation-State* New York: Gordon and Breach Publishers, 1994.
- Cachón Rodríguez Rubí, L. *La "España inmigrante": marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración Lorenzo*. Barcelona, Ed. Anthropos, 2009.
- Cacopardo, M.C. *Extranjeras en la Argentina y Argentinas en el Extranjero*. Colección: La Argentina Plural, Editorial Biblos, Buenos aires, 2011.
- Cairo Carou, Heriberto, y Bringel, Breno M. (2010) “Articulaciones del Sur Global: afinidad cultural, internacionalismo solidario e Iberoamérica en la globalización contrahegemónica”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 1, núm. 1, 41-63.
- Carballo de la Riva, M. *Migraciones y Desarrollo: La incidencia de África Subsahariana en la agenda política*. DOCUMENTO DE TRABAJO N° 13, Madrid, 2009, Instituto Universitario Desarrollo y Cooperación.
- Carballo de la Riva, M y Echart Muñoz, E.: “Migraciones, Desarrollo y Codesarrollo”, en Fernández, M., Giménez, C. y PUERTO, L.M.: *La construcción del codesarrollo*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2008, pág. 27-48.
- Carballo de la Riva, M y Echart Muñoz, E. *Migraciones y desarrollo. Estrategias de acción en el Sahel Occidental*. Madrid, 2006, Los Libros de la Catarata.
- Castles, S. (2010) “Comprendiendo la migración global: Una perspectiva desde la transformación social”, *Relaciones Internacionales*, 14, pp. 141-169.
- Castles, S.; Kosack, G. *Los trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en la Europa Occidental*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Chant, S. *Gender and Migration in Developing Countries*, Behalven, Londres, 1992.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe/CEPAL, *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Santiago de Chile, CEPAL, 2008.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe/CEPAL. Villa, M. “El cambiante mapa migratorio de América Latina y el Caribe”, en Reuniones Preparatorias para la Novena Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe. CEPAL, División de Género, 2004.
- Comisión Europea. Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo al Comité económico y social europeo y al Comité de las Regiones “Reforzar el planteamiento global de la migración: aumentar la coordinación, la coherencia y las sinergias”, Bruselas 8 de octubre de 2008. COM (2008) 611 final.
- Comisión Europea. Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo sobre “La Unión Europea y América Latina: Una asociación de actores globales”, Bruselas 30 de septiembre de 2009. COM (2009) 495/3.

Cortés Castellanos P., *Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades*, Santiago de Chile: CEPAL, 2005.

De Haas, Hein. "North African Migration Systems: Evolution, Transformations and Development Linkages". *Migración y Desarrollo* 2006(2) p. 65-95.

\_\_\_\_\_. *A theoretical inquiry into the self-perpetuating and self-undermining dynamics of migration processes*. IMI working paper 19. Oxford: International Migration Institute, 2009, University of Oxford.

De Sousa Santos, B. (1995) *Toward a New Common Sense: Law, Science and Politics in the Paradigmatic Transition*. Nueva York: Routledge.

\_\_\_\_\_. (2010) *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires: CLACSO, abril de 2010.

Faist, T. *Transnationalization in International Migration: Implications for the study of citizenship and culture*, 1999, en: [www.transcomm.ox.ac.uk/working\\_papers.htm](http://www.transcomm.ox.ac.uk/working_papers.htm)

Glick Schiller, N. "Transnational Theory and Beyond." In *A Companion to the Anthropology of Politics*" Ed. D.Nugent and J. Vincent. Malden, MA: Blackwell, 2004.

Glick Schiller, N, L. Basch, y C. Szanton Blanc (Eds)., *Toward a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*, New York: New York Academy of Sciences, 1992.

\_\_\_\_\_. "From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration". *Anthropological Quarterly*, No. 68(1), 1995.

Guarnizo, Luis Eduardo. 1997. "The Emergence of Transnational Social Formations: Social Transformation and the Mirage of Return Migration among Dominican Transmigrants." *Identities* 4 (2): p. 281–322.

Guarnizo, L. E., A Portes, y W. J. Haller, "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants". *American Journal of Sociology*, forthcoming, 2003.

Kofman, Eleonore. "Rethinking Care Through Social Reproduction: Articulating Circuits of Migration". *Soc Pol* (Spring 2012) 19(1).

Lopes, M.: *Prática comentada da cooperação internacional. Entre a hegemonia e a busca de autonomia*, Brasília, Edición del autor, 2010.

Mabogunje, A.I., «Systems Approach to a Theory of Rural–Urban Migration», *Geographical Analysis*, 2(1), 1970, pp. 1–18.

Martinez Pizarro, J. Tendencias recientes d la migración internacional en América Latina y el Caribe. *Revista Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 2004, Año 18, Nº 54, p. 211-238.

\_\_\_\_\_. (Ed.). *Migración internacional en América Latina y el Caribe Nuevas tendencias, nuevos enfoques*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Santiago de Chile, 2011.

Martin, P. I. y J. E.Taylor, "The Anatomy of a Migration Hump", J. Taylor, E. (ed.), *Development Strategy, Employment, and Migration: Insights from Models*, OECD, Development Centre, Paris, 1996, pp.43–62.

Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaoci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J., *Worlds in Motion, Understanding International Migration at the End of the Millenium*, Clarendon Press, Oxford, 1998.

Merton, R.K. *Social Theory and Social Structure*, Free Press, Glencoe, 1957.

\_\_\_\_\_. "Sobre las teorías sociológicas de alcance intermedio". *Teoría y estructura sociales*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica. 1980, pp. 56-91.

Moreno A. y Toledano J.M. "Migración y Desarrollo en el ámbito de las áreas transfronterizas de países en vías de desarrollo". *Revista Española de Desarrollo y Cooperación* nº 19. Madrid, Año 2007, pp. 69-88

O'Neil, Kevin, K. Hamilton y D. Papademetriou, *Migration in the Americas*, Global Commission on International Migration: Ginebra, 2005.

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). *International Migration Outlook*. 2006. París: OCDE.

\_\_\_\_\_. Base de Datos sobre Migración Internacional. París, 2010.  
<http://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=MIG>.

Parlamento Europeo. *Migración en el contexto de las relaciones entre la Unión Europea – América Latina y el Caribe*. Dirección General de Políticas Exteriores de la Unión. Dirección B- Departamento Temático. Bruselas, Parlamento Europeo, 2009.

Patarra, Neide, Baeninger, R, “Migrações Internacionais Recentes: o caso do Brasil.”, en Patarra, Neide, *Emigração e Imigração Internacionais no Brasil Contemporâneo*, Programa Interinstitucional de Avaliação e Acompanhamento das Migrações Internacionais no Brasil, Campinas, septiembre, 1995, pp. 79-88.

Pellegrino, A. *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Serie Población y Desarrollo, nº 35. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población, Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Naciones Unidas, Santiago de Chile, marzo de 2003.

Pessar, P.R. “The Role of Gender in Dominican Settlement in the United States”, en J. Nash y H. Safa (eds.) *Women and Change in Latin America*, Bergin and Garvey, 1986, pp. 273-294.

Pessar, P. and S. Mahler. “Transnational Migration: Bringing Gender In”, *International Migration Review*, 37(3), 2003, p. 812- 843.

Patarra, Neide, Baeninger, R, “Migrações Internacionais Recentes: o caso do Brasil.”, en Patarra, Neide, *Emigração e Imigração Internacionais no Brasil Contemporâneo*, Programa Interinstitucional de Avaliação e Acompanhamento das Migrações Internacionais no Brasil, Campinas, septiembre, 1995, pp. 79-88.

Portes, A. «Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities», *International Migration Review*, 31 (4), 1997, pp.799-825.

\_\_\_\_\_. Sociología deconómica de las migraciones internacionales; edición y estudio introductorio de Lorenzo Cachón. Barcelona: Anthropos Editorial; CIDOB, Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona, 2012.

Portes, A. and Walton, I. *Labor, Class, and the International System*. New York: Academic Press, 1981.

Portes, A. y Böröcz, J., “Contemporary immigration: Theoretical Perspectives on its Determinants and Modes of Incorporation”, *International Migration Review*, 23(3), 1987, pp. 606–30.

Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. *La Globalización desde Abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. 22. FLACSO-México, , M.A. Porrúa, México, 2003.

\_\_\_\_\_. “The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field”, *Ethnic and Racial Studies*, 22, 1999, p. 217-237.

PREALC (Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe), *Empleo y transformación productiva en América Latina y el Caribe*, Documento de trabajo 369, Santiago de Chile, 1992.

Rodríguez, J. y Busso G. *Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Santiago de Chile, 2009.

Ratha, Dilip y Shaw, William . *South-South Migration and Remittances*. Washington, D.C. World Bank, 2007.

Sassen, S. *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Madrid, Editorial Traficantes de Sueños, 2003.

-----, *Los Espectros de la Globalización*, Fondo de la Cultura Económica, Buenos Aires, 2004.

SEGIB. Conclusiones Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo: Unidos por las Migraciones. Madrid, julio de 2006,

Thadani, V. y M. Todaro. *Towards a theory of female migration in developing countries*, Working Papers, Population Council Centre For Policy Studies, Nueva York, 1978.

United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. *The Age and Sex of Migrants 2011 Wallchart* (United Nations publication, Sales No. 12.XIII.2). New York, 2011.

\_\_\_\_\_. “Migrants by origin and destination: The Role of Suth –South migration”. Populations Facts. No. 2012/3. New York, 2012.

Valcárcel, A. *La política de las mujeres*, Ediciones Cátedra, S.A. (Colección Feminismos), 2004 (1ª Edic. 1997).

Vertovec, S., “Conceiving and researching transnationalism”, *Ethnic and Racial Studies*, No.22, 1999.

Villa, M. y Martínez J. El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres. En: ANDEBENG, M. (ed.). *Migraciones Internacionales: un mundo en movimiento*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2004, p. 25-62.

Xalma, Cristina. *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011*, Estudios SEGIB nº6 . Madrid, Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), 2011.

Zlotnik, H. *The Global Dimension of Female Migration*. Washington: Migration Policy Institute, 2003.

Zlotnik, H., 'Empirical Identification of International Migration Systems', in M.M. Kritz, L.L. Lim & H. Zlotnik (eds.). *International Migration Systems*, Oxford: Clarendon Press Oxford, 1992, p. 19-40.